

## 8 de marzo: la lucha de las mujeres trabajadoras debe continuar

La situación de degradación y relegación al rol de progenitora que sufre la mujer, además de la situación de la doble jornada, en el trabajo y el hogar, sólo ha crecido con la situación de pandemia.

En este periodo, la mujer trabajadora ha estado al pie del cañón. Según el Instituto de la Mujer, las mujeres representan el 66% del personal sanitario, llegando al 84% en el caso de las enfermeras. Estas mujeres han experimentado una elevada exposición al virus, además de formar parte de un sector que ha sido precarizado, con largas jornadas de trabajo.

Muchas otras han sido perjudicadas por el teletrabajo y la conciliación. Según el IESE, las mujeres sufren un 20% más de interferencias de la familia al trabajo que los hombres. El aumento de la presencia de personas dependientes en el hogar ha llevado a muchas mujeres a dejar su ocupación para dedicarse a los cuidados en el seno de la familia. Además de todo esto, sectores como el del comercio o la hostelería están muy feminizados y la tendencia es que la mayor inestabilidad laboral suele recaer en las mujeres. También son mujeres principalmente las personas dedicadas al servicio doméstico y muchas se han visto obligadas a confinarse con las familias para las que trabajan. También destacamos el mayor aumento de desempleo y temporalidad entre mujeres: el paro femenino se situó en un 18.39% en el tercer trimestre frente al 14.39% de los hombres,

Con respecto a la violencia de género, el confinamiento también ha agravado la situación. Las líneas de ayuda a la violencia de género han registrado un aumento con respecto a otros años: las llamadas al 016 han aumentado un 10,5% y las consultas on-line un 182,93% con respecto al mes de marzo del año anterior. Sin embargo, se han registrado un 12.4% menos de denuncias, lo que demuestra la situación de indefensión que ha agravado la pandemia.

Este 8 de marzo debemos volver a reclamar mejoras y salir a luchar. La explotación de la mujer trabajadora resulta un elemento especialmente beneficioso para los grandes capitalistas. La pandemia sólo ha agravado una situación de opresión que ya existía y ahora, como en años anteriores, debemos ser firmes con nuestras demandas y mantener la lucha. Desde la Corriente Marxista Internacional exigimos:

- A igual trabajo, igual salario.
- Jornada de 30 horas semanales para hombres y mujeres que permita la conciliación familiar, con el objetivo de que no sea la mujer quien lleve a cabo las reducciones de jornada y por tanto obtenga un salario más bajo que el de sus compañeros.
- Guarderías públicas gratuitas en cada barrio y en cada centro de trabajo.
- Plan de vivienda para las mujeres que sufren maltrato y dependen económicamente de sus agresores.
- Prevención de la violencia hacia la mujer a través de una asignatura de educación sexual.
- La incorporación general del “ama de casa” al trabajo productivo fuera del hogar. No al salario al “ama de casa”, el cual supondría la perpetuación de la esclavitud doméstica.
- Comedores públicos para los hijos de los trabajadores en escuelas y universidades, así como en cada barrio, con comidas y menús de calidad a precio de coste.
- Plan de Dependencia, con profesionales asalariados capacitados, que atiendan integralmente todas las necesidades, garantizado con los fondos económicos necesarios.
- Empresa pública de limpieza a domicilio, con profesional asalariado capacitado.

¡Que viva la lucha de las mujeres trabajadoras!

[www.luchadeclasses.org](http://www.luchadeclasses.org) | [contacto@luchadeclasses.org](mailto:contacto@luchadeclasses.org)

Twitter: @\_luchadeclasses Instagram: @\_luchadeclasses

